

Patricio Manns, poco antes de partir hacia Chile desde Buenos Aires

"Mi regreso se hará bajo el signo de la alegría"

El cantautor chileno retorna hoy, después de 17 años de ausencia.

LA NACION Santiago

"Mi regreso se hará bajo el signo de la alegría, de un país reconciliado, de las amistades reconciliadas. Mi regreso se elevará bajo el signo de emociones fuertes. Sería una infinita tristeza para el que vuelve que otro se fuera así", manifestó, a través de la vía telefónica a LA NACION, el cantautor chileno Patricio Manns, quien retorna a Chile tras 17 años de ausencia para obtener sus recintos.

El artista comentó con nombre claro, pocas horas antes de emprender rumbo hacia la patria, de la cual fue fuertemente alejado en 1973. Entre un cúmulo de emociones encontradas respondió a nuestras preguntas.

—¿Cómo se define Patricio Manns en el plano musical y en el plano político?

—En el plano musical y también en el de la poesía, de la escultura, de la música literaria, Patricio Manns es un hombre que busca renovar siempre. Temática y estilísticamente. Cada trabajo es emprendido como un desafío original e inédito. "Desafío" es una palabra clave en mi vida trascendiendo de mi oficio de trabajador de la cultura. Políticamente soy un muy antiguo hombre de izquierda, que piensa en la actividad política como un medio de progreso, como una forma que puede ser efectiva para ayudar a los más desposeídos, a los más indefensos, a mostrar no apenas una forma de sobrevivencia, sino un esfuerzo de desarrollo personal, familiar y social. Lígero al hombre a la sociedad, insertado plenamente en su medio, reduce las desigualdades, iguala las oportunidades. En suma, jugar por la opción de las sociedades justas, generosas y solidarias.

—¿Podría hacer una reseña de lo que usted considera como bueno y malo del exilio que le ha tocado vivir?

—Por principio, el exilio es un acto de inhumanidad para quien lo promueve, es un acto de crueldad contra a las satrapías y a los regi-



El cantautor chileno Patricio Manns, quien ha desarrollado una destacada y variada actividad artística en el extranjero, vuelve hoy a su país.

menes que disponen de una autoridad desmedida. El exiliado es un hombre al que se le rompe la vida a patadas, a quien se desmenuza el día familiar, a quien se le desamolda el tejido originario de sus relaciones grupales. Como compensación —pero no en todos los casos— uno puede convertir el exilio en una lección concedida a punta de bayoneta. Siempre se aprende, sin si el exilio se desarrolla en la América.

Los hijos del exilio que hoy regresan a Chile, lo hacen con un bagaje cultural importante, hablando al menos dos lenguas y con un conocimiento del mundo relativamente amplio. Pero "el dulce sitio del exilio" es una botella que no existe.

—En una reciente carta dirigida a los medios de comunicación de Chile usted afirma que nadie, ni siquiera grupo político, estile o lenguaje o su nombre para beneficiarlo propio. —¿Estando en su vida solista al Frente Patriótico Manuel Rodríguez, del cual se declaró vocero en Europa en 1969.

—En efecto. Mi regreso

está planteado en términos de un encuentro familiar, con mis hijos, mis nietos, luego una cita con los antiguos amigos, con los lugares geográficos que, a pesar del exilio, me pertenecen.

"El exiliado es un hombre al que se le rompe la vida a patadas..."

—¿Cómo cantan en su corazón. Pienso que no tengo derecho a intervenir en las cuestiones nacionales y en los debates partidarios tras 17 años de ausencia. Me parece una pretensión desmedida. Y me será necesario reconstruir poco a poco mi vida en Chile antes de poder consagrarme a ayudar en la reconstrucción de la unidad nacional, sin la cual, ningún país avanza hacia su destino.

UNA FAMILIA

—Su trabajo con Lucy Illimuzi es bastante extenso.

—¿Continúan trabajando juntos a es un ciclo que cerró una etapa? ¿Que significa trabajar con el IRI, considerando en mi experiencia musical de los últimos tiempos? (El Recuerdo con ellos en Santiago tiene algún sabor especial).

—La relación con IRI Illimuzi ha sido tan extensa, tan lograda y tan particular, que en algunos países nos llaman IRI Illimuzi. Es, sin duda el mejor grupo del mundo en su género, y ha llegado a la perfección en su oficio de cantar y encantar. Mi primera relación con los IRI data de 1965, antes de la fundación del conjunto. Hoy día somos mucho más que gente que colabora: en realidad, constituirnos una familia, sobre la cual no ha transcurrido nunca la noche.

—¿En qué circunstancias escribió la canción Vuelco, considerada como un himno por los retornados?

—Ieri Illimuzi prepara-

ba de esta breve visita? ¿Que significa ser chileno después de tan largo exilio?

—Yo he estado en el exilio a causa de ser chileno. Lo he vivido en tanto como chileno, pero jamás pude cambiar de nacionalidad. Con Alejandra, mi compañera, buscamos cada día considerar las posibilidades de renovar definitivamente a Chile, pero nos atan contratos y compromisos en Europa, en Estados Unidos y en otras regiones del planeta, lo que retardará la concreción de este anhelo. Pero el día llegará inevitablemente. Trabajamos rápido y paño en su desarrollo.

—¿En qué circunstancias escribió la canción Vuelco, considerada como un himno por los retornados?

—Ieri Illimuzi preparaba a la noche su LP Canción para cantar una noche. Estaba con ellos en Roma durante dos años, en carácter de autor-compositor invitado. Allí nacieron Vuelco, Retorno y Samba Lento. La canción está cantada había sido compuesta antes. El caso es que yo nunca he

grabado esa canción. En la actualidad, con ellos, durante los conciertos de Chile, que he venido haciendo desde el por en mi país, en verso de Vuelco.

—¿Cómo vivió usted su compromiso con la sociedad chilena en esta etapa que cabe denominar de "transición a la democracia"? ¿Cree en la democracia?

—Si me refiero en la democracia no habría sido en existencia desde la primera hora de la dictadura, resistencia que se prolongó estrictamente hasta el cambio de mundo. A partir de entonces he cambiado mis ideas de resistencia, por el concepto de superación del obrador, para saber qué cambio traerá la transición. Hay que ser un observador alerta, honesto, comprensivo. Los procesos de cambio político pueden ser largos, pero primero es necesario cambiar la mentalidad de un país, hacer funcionar nuevos resortes que desarrollen el entusiasmo por construir la reconstrucción con los otros, el cambio abierto de las ideas, la convivencia democrática. Mi función en la sociedad chilena deberá producirse insistentemente en este sentido. Soy un humanista, y por lo tanto, tolerante, receptivo, pero firme de principios. Esto no se transa: evolucionar, se perfecciona, marchar con el tiempo, no en contra de él.

—¿Le gustaría venir al general Pinochet a presentar su recital de reconocimientos con la gente de Chile?

—No está en mis manos hacer invitaciones, pero puedo decir anticipadamente que Pinochet me sorprende en Concepción, por un reportero de una revista chilena, comprando mi novela Actos de una muerte, donde el cuerpo es un pequeño rol. En cambio, se promueve como persona, es mucho más importante en mi última novela El despertar, en su cuento de Nihil, donde se trata por el movimiento de Augusto Arriaga Foa. Este libro es 14 en mano de la Agencia Literaria Carmen Balcells S.A. de Barcelona (España), y debe ser publicado en cualquier momento.

"Mi regreso se hará bajo el signo de la alegría" [artículo].

AUTORÍA

Manns, Patricio, 1937-2021

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi regreso se hará bajo el signo de la alegría" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile